

Capeando el temporal

Desde el sindicato COBAS vemos con preocupación el caos generado por el último ERE en Telefónica. Las sucesivas reducciones de plantilla en la empresa, y especialmente la última —en la que el personal ya era bastante ajustado—, están provocando un empeoramiento evidente de nuestras condiciones laborales.

Esta situación también genera desánimo entre las personas que continuamos en la empresa, ya que tenemos la sensación de que la compañía, en la que llevamos tantos años trabajando, se va desintegrando poco a poco y que nuestro trabajo no se valora lo suficiente y a menudo se considera prescindible. Esta percepción ha hecho que muchas personas, a pesar de sus convicciones, hayan acabado adhiriéndose al ERE.

Somos conscientes de que una plantilla reducida conlleva más dificultades en la gestión de turnos y guardias, la concesión de traslados, etc., hechos que repercuten directamente en la conciliación de la vida laboral y familiar. Por todo ello, debemos hacer una reclamación clara: es necesaria la incorporación de nueva plantilla para garantizar unas condiciones dignas de trabajo, reducir la sobrecarga existente y asegurar la calidad del servicio. No se puede seguir precarizando el trabajo mientras se recortan recursos humanos esenciales.

Resulta paradójico que algunos de los firmantes del ERE se quejen precisamente de los problemas que los despidos generan en la plantilla activa. Más aún, algunos adoptan una postura muy crítica, pero son los primeros en firmar EREs o convenios sin consultar previamente a las trabajadoras y trabajadores afectados ni valorar las consecuencias.

Desde COBAS continuaremos denunciando, con todos los medios a nuestro alcance, las injusticias que afectan a nuestra plantilla y proponiendo alternativas para resolver los problemas del día a día. En este sentido, insistimos en que la contratación de nueva plantilla no es solo necesaria, sino urgente para revertir la situación actual. A diferencia de otros, nuestro objetivo es la defensa del conjunto de las trabajadoras y trabajadores, que son quienes deben decidir el futuro sindical y la línea a seguir.

Por otro lado, Telefónica continúa insistiendo, de cara al exterior, en la calidad del servicio y en la atención al cliente. Pero, más allá de las palabras, en la práctica precariza el empleo mediante la externalización de trabajos hacia otras empresas con peores condiciones laborales, con el objetivo teórico de aumentar los beneficios, pero sin tener realmente en cuenta la calidad del servicio que ofrece como operadora. Conocemos de primera mano esta

tendencia empresarial aplicada de forma habitual en los últimos más de 20 años y por ese motivo decimos no a más externalizaciones y sí, por el contrario, se tendría que internalizar la actividad subcontratada previamente, y sí a nuevas contrataciones directas para acabar con la precariedad laboral y mejorar realmente la calidad del servicio y de la atención que prestamos.

Desde COBAS continuamos defendiendo los derechos laborales, tanto en Telefónica como en todas las demás empresas donde tenemos representación y que han permitido el crecimiento del sindicato.

Serán las trabajadoras y los trabajadores, a través del debate y la propuesta colectiva, quienes decidirán el futuro, y no los órganos de las estructuras sindicales.